

LA LIBERTAD HASTA
ESTABLECERSE, NE-
CESITA DEJAR LA
CLEMENCIA.



EL MISTLI.

N.º 13.] AREQUIPA LUNES 3 DE NOBIEMBRE DE 1834. [MEDIO REAL.

EL MISTLI.

En los numeros anteriores hemos presentado á la consideracion de los sensatos la prespectiva melancólica q' ofrece nuestra actual posicion, sentando incontestablemente, que ella es devida á la indulgencia que el gobierno legitimo ha dispensado á los prosélitos de Gamarra, contrariando los principios mas triviales de la política. Examinemos ahora si es posible que habiendose adoptado la moderacion, cuando la utilidad publica demandaba un rigor y severidad extraordinarios, podemos contar con el sosiego; ó al contrario, si á ella deberemos, la repeticion de las escenas desastrosas que se han representado en nuestro malhadado pais.

Prescindiendo del espíritu de partido, y no consultando sino la razon iluminada por la historia de la especie humana ¿quien negara que sus individuos se inclinan, con tanta mayor osadia á realizar planes funestos, cuanto menor es la eficacia de los motivos represivos; y que el ejemplo no tan solamente servirá de disculpa para emprender nuevos proyectos, á los que por su propia experiencia estan convencidos de que el mal esito de ellos no les atrajo mal alguno, sino que alentará á otros para concebirlos y ejecutarlos? ¿El que advierte que sale mejor librado dando ensanche á sus pasio-

nes, que reprimiendolas, permanecerá tranquilo, sin haber aun logrado recoger el fruto que se propuso? ¿ Para quien la Patria no es sino una manada de hombres, que ecsisten por la benevolencia de sus tiranos, y que faltan á la primera de sus obligaciones, cuando reclaman los derechos imprescriptibles, con que los dotó naturaleza, que importan los desastres de la guerra civil? ¿Que! ¿la muerte de los ciudadanos virtuosos, la ruina de las propiedades, y el desercito nacional? Nada sin duda; si los que se titulan notables y empleados conservan su rango y puestos: si á beneficio de su bajesa y condesendencia criminal recaban del perverso que usurpó el poder una parte de este, todo esta salvo: que llore el padre al hijo, el huérfano á su padre, la esposa á su marido: estos son males menores y tolerables, especialmente si se comparan con los mayores de que se afirme el rejimen popular; pues que entonses la plebe se equiparará con los que nacieron para ser sus dominadores.

Muchos calificarán las reflexiones que anteceden de anarquicas; algunos sentarán que las proposiciones contrarias son las rectas, y no pocos, que la República no zozobrará jamas, siempre que la amnistia ó el olvido de lo pasado tenga su debido cumplimiento. A todos contestamos que la impunidad es el cebo del delito; que no obstante esa clemencia que nos aconsejan, y que se ha llevado hasta el punto de tocar en debilidad, observamos que no se

Este Periódico se publicará todos los Lunes. La suscripcion á él es de dos reales por mes, y los remitidos análogos á su objeto se imprimen gratis. Se vende en la Resep. toria del papel sellado, tienda de D. Francisco Anjel Bargas

cimenta solidamente el orden; y que enardeciéndose mas y mas el corazón de los republicanos con las negras calumnias de los malvados, con las invectivas picantes de los serviles, y con la audacia de los que retan á los hijos ilustres de Arequipa; necesariamente ha de llegarse á las manos: ¿y semejante choque, no menos que sus consecuencias á quien podran imputarse? ¿A los libres por que difunden maximas saludables, por que desvanecen equivocaciones que estravian ó pueden estraviar el espíritu publico; ó á los hijos desnaturalizados que se coligaron con el enemigo de las libertades patrias, por satisfacer su desmedida ambicion, y sacrificar á la saña de sus injustas venganzas á los Catones y Camilos peruanos! ¿quienes deben guardar silencio los sostenedores de la constitucion, ó los que coadyubaron á conculcarla?

Estamos muy distantes de proponernos atizar la discordia: mucho menos pretendemos que se levanten cadalsos, no obstante de que la justicia habria recibido un grande acto de expiacion, con el derramamiento de unas cuantas gotas de sangre parricida; y de que la sociedad habria provisto á su tranquilidad futura, difundiendo el terror saludable, único freno de los que no aman la virtud por si misma.

Nos preguntarán que escijimos de los satélites del tirano, si no aspiramos á que se les castigue, ni á que pierdan sus empleos los que en los dias de luto y llanto de la madre comun, le volvieron las espaldas; y por un trastorno de ideas convirtieron la autoridad q' les habia confiado para su defenza, en el instrumento de su ruina y humillacion: **NO PEDIMOS SINO QUE** repasando su conciencia depongan esa sed de venganza que los aqueja, reconsiderando que los objetos de su odio, han sido eminentemente condesendientes; que en todas partes del mundo civilizado se impone la pena capital á los minadores de los fundamentos del Estado; y que si los libres dirijen la palabra á sus conciudadanos lo practican persuadidos, de que tanto los deberes relijiosos, como los políticos y civiles precisan á los amantes de los derechos de los pueblos, á inculcarles cuales son estos; el uso que de ellos debe hacerse; cuando es legitima la resistencia aun á los magistrados supremos; y en fin en q'

ocasiones es un crimen de lesa-patria desobedecerles. A la propagacion de esta especie de luzes son llamados, todos los que no desconocen que su interes particular debe subordinarse al jeneral; y que mal puede ser ninguno feliz, siendo miserable el pueblo.

Discutiendo la materia para que hemos llamado la atencion, convendran los opositores del Misti en que el blanco de sus tareas no ha sido deprimir á sus enemigos personales, sino á los que lo son de la Patria; y que si á las veces se han recordado algunas acciones que al pareser ofenden la delicadeza, nunca se ha intentado mortificar el amor propio de sus autores, sino contenerlos para que no fascinen á las gentes sencillas é incautas, imbuyendoles con gran detrimento suyo en que reconozcan á la providad por perversidad; al honor verdadero por infamia; á la firmeza por terquedad; á la verdad por error; á la sabiduria por ignorancia; y al entusiasmo patriotico por despotismo.

Tampoco dejaran de confesar en su despecho, que si no acallan los clamores de los amigos de la humanidad es por que no contentos con que tacitamente se les hayan condonado sus crímenes liberticidas, vomitan imprecaciones contra los que no se conformaron con el vasto proyecto de su amo; y por que olvidandose de sus iniquos procedimientos se propasau hasta solicitar, que el jefe supremo veje é insulte á los que con su cooperacion hicieron irresistible el golpe que ha derribado el ídolo, y las esperanzas con que los paladeó en el frenesí de su loca ambicion. *“No confundais vuestro interes personal con el nacional; no exalteis privilejios, que no puede otorgar una sociedad política sin atacarse abiertamente asi propia; no digais que el partido de los Bermudes y Gamarras es el justo por que lo abrusasteis; reconoced que aquellos soldados meditaron la ruina de nuestra Patria; que ella no puede disfrutar de las venturas que asegurais desearle, sino ejerciendose en toda su plenitud la justicia distributiva y vindicativa; y entonces distinguireis con acierto, si los que denominais viles, rencorosos & & son ó no los verdaderos hijos del Peru.”*

AL MISTI VOLCAN DE AREQUIPA.

D. MIGUEL DEL CARPIO.

ODA

Inmensa mole que del Dios Eterno
ostentas el poder, VOLCAN terrible,
que abrigas en tu seno al mismo infierno,
y que el dedo invisible
del miedo y del terror siempre enseñando,
al pueblo de las gracias y las risas
en tus calladas iras tiranizas;
SALVE, mil veces salve, que pasando
por tu estancia sombría y solitaria
advierto cuán precaria es la existencia mía
si enojo tu quietud, si se desvia
la descuidada planta, si no acato y venero
tu majestad que espanta,
tu continente silencioso y fiero.
SALVE, monte encumbrado,
que de lluviosa nube encapotado
la vista escondes de tus canas sienas,
y en misteriosos velos encubierto
entre el cielo y la tierra te contiene
como el Dios del silencio y del desierto.
En vano braman los altivos vientos,
y circundando el corpulento tronco
embaten, chocan, hieren y con ronco
con furibundo ruido mil portentos
de zaña y de furor obran en vano:
enhiesto y soberano,
burlas su eterno afán, su empeño necio
y en tu poder posando
dejas que en ira y rabia reventando
te den mas monumentos de desprecio.
El Sol te bibra desde su alto asiento,
rayos de fuego intenso y continuado:
pretende derretir hasta el cimiento
en que estas levantado,
y sus rayos se estrellan en tus hielos,
y vuelven rechazados á los cielos:
en vano centelléa y se embrabece,
su ardoroso poder en ti perece,
y si alcanza á existir es solamente
para que acual monarca
de cuanta sierra y monte el mundo abarca,
al salir del oriente,
no obstante de la luz padre absoluto,
te ofrezca humildemente su tributo.
La Luna silenciosa
desde su alcazar palido te mira,
contempla tu altitud maravillosa,
se asombra al ver que tu ira
tres bocas abre que bostezan fuego,
que azufre escalan y que hediondo aliento
entremezclan al viento,
y ahogan al caminante loco y ciego:
labas, betunes, horrido rujido
espesos humos, hervidero eterno,
penetrante silvido,
rios de gredas, aguas del infierno
en tus entrañas ruedan confundidos,

mientras tranquilos, ledos y dormidos,
los hijos de Arequipa en su reposo
un bien disfrutan de que yo no gozo.
Tus crestas escarpadas,
tus profundos y largos cenizeros
á la luz de la Luna mas alzados,
se ven por los nocturnos pasajeros;
y en tanto q' este aspecto de odio y muerte
arredra y estremece
al corazon mas fuerte,
por tus anchos faldios aparece
con murmullo risueño
el Chili (*) cristalino y alagueño.
VOLCAN inaccesible, Misti altivo,
que encorbas el valor del hombre osado
recibe los inciensos que postrado
en tí tributo al Dios eterno y vivo:
tu existencia se pierde en sus arcanos,
tu vida se confunde entre los siglos,
y aunque insensatos, vanos
los hombres pretendieran humillarte
buscando tu estencion y tu potencia
vieran que nada pudo su alta ciencia
ni te alcanzarán con su audacia y arte.
Testigo imperturbable
del curso de los tiempos anticuado,
tranquilo siempre y siempre venerable
millares y millares
de escenas diferentes has mirado.
Viste de Manco el opulento imperio,
la orlada sien del Inca poderoso,
viste del indio tímido, medroso,
holgado entonces, y sin cautiverio
la abundancia y tesoros
sin que amargos afanes, tristes lloros
á su dicha asaltaran
y la quietud y gozo le robaran.
El Sol entonces los eternos votos
de su augusta progenie recibia;
entonces su placer y su alegría
alcanzaba á los países mas remotos,
y á la fortuna y bienes consagrada,
ni receló tiranos
ni vido sino hermanos,
y que el mundo á sus glorias era nada.
También viste ¡O dolor! que descollando
¡Eterna Providencia! derrepente
entre encrespadas olas un torrente
que todo lo devasta y aniquila
de la conquista estiende la cuchilla:
la muerte va cegando
una y otra garganta,
y con impia planta
pisa este virgen suelo;
lo acaba, lo deshace lo arruina, nunca váse
y lo cubre de negro y triste duelo.
Viste que mil tesoros defraudados
en las enchidas naves van cargados

[*] Así se llama el rio de Arequipa.

al mundo donde mandan los tiranos,
 allá, do no hay querer en los humanos,
 allá, dó el pensamiento
 humilde y sojuzgado
 siempre está comprimido y en tormento.
 Mas mi vista retiro . . . que me asusto
 y de tanta crueldad huyo el disgusto. . . .
 Pero en tanto tambien; dicha indecible!
 ¡Gloria y honor al pueblo americano!
 has visto que empuñado en fuerte mano
 el acero terrible,
 si venganzas se dijo, entre venganzas
 vengados fueron robos y matanzas.
 De Almagro y de Pizarro los pendones
 que los triunfos de Iberia pregonaban,
 en un momento abajo, fieros dones,
 en un momento, porque ya bastaban
 trescientos años de una noche obscura
 trescientos años de cadena dara.
 Desde tu alzado asiento
 fija tu frente estaba en Ayacucho,
 la victoria se dió y en el momento
 tu horrida voz cundia
 en la cadena inmensa de los Andes
 y victoria sonaba y repetia.
 Asi sucesos tantos obserbando,
 asi por entre edades discurriendo,
 asi la eternidad casi tocado,
 asi humillando al hombre y confundiendo,
 rey de los montes, MISTI imponderable,
 concede que yo cante, si me es dable
 antes que tu ira horrible á ti me inmole
 tu altitud, tus misterios, tu alta mole,
 y que tu fiero aspecto me permita
 que el SALVE del temor, hoy te repita.

REMITIDOS.

SS. EE. Alegrense UU. como yo de la
 confesion clara que ha hecho Soliman
 1º en el impreso en que se le ve tirando
 un Caballo, y dice que lo han atacado
 como á los demas hombres de bien, es-
 to es con S. Roman, Bermudes, Martines,
 Pacheco, España, por q' solo de los de esta
 ralea he visto se habla en el Misti: *Entre-
 góli carta el furioso Soliman á la moda de
 Agustin*, irritado por el cargo que se
 le hace en el n.º anterior de este pe-
 riódico, y sin poder dar salida alguna di-
 simulable ha hechado mano á las desver-
 guenzas contra el Sr. Cuadros; siendo asi
 que unicamente se le tiene dicho que
 aborrecia á este Sr, por que no le permitiõ
 robar al Estado un sueldo fuerte de
 atendido: y ahora se le asegura que no
 satisfase al publico, con insultos sin *son
 ni ton*, cuando aparezse que el remitido
 en q' se hiere su conducta, es como a em-
 pleado de la Nacion, responsable al ulti-
 mo ciudadano. *El mismo.*

SS. EE. Con el Misti en la mano,
 me diriji á la casa Episcopal, con el ob-
 jeto de saber si era cierto que el *Padre
 Obispo* repartia el dia 2 del corriente, el
 caudal que UU. aseguraron en su numero
 anterior. Acercandome á la secretaria,
 me salió al encuentro un clerigo que
 me dijo era *familiar, y pro-secretario del
 R. Obispo*. Y preguntandole que q' habia
 sobre el reparto, que se anunció en el
 Misti; pues yo tenia derecho mejor que
 ninguno, por que habia sido *labrador que-
 brado*, que con mi sudor en 16 años 7
 meses, habia pagado de *Diesmo* 315 fa-
 negas de trigo y 715 de mais, fuera de pa-
 pas chauchas, alfalsas, y otras menuden-
 cias: y que á mayor abundamiento asisti-
 á las batallas de Miraflores, y Cangallo,
 por sostener las LL. *olladas*, y al mismo
 Obispo, que á la larga habia de ser presa
 del infame Gamarra; y de cuyas resul-
 tas quedé invalido para poder trabajar.
 Me contestó que era cierto, pero que
 S. S. Y. por no perder tiempo, y demo-
 rar á los ocurrentes, habia resuelto can-
 biar de monedas: es decir, en onzas de oro se-
 llado; y que para esta operacion nesecitaba una
 prorroga de 15 dias, y que fijamente el 21 del
 corriente, por ser dia de su finada hermana D.
 Maria, cumpliria con lo prometido: que no me
 molestase en esperar, que avisase al publico. Con
 lo que me despedi, y sali gustosissimo á publi-
 carlo por todas partes, y UU. haran lo mismo
 para que esta obra de caridad, llegue á noticia de
 todo el Departamento—Me suscribo de UU. su
 atento obsecuente S. Q. S. M. B.

El Labrador Quebrado

AVISO AL PUBLICO

La persona que quiera tomar buenos dulces
 confitados, y en almibar, ocurra á la tienda de Da.
 Nicolasa Peraltilla, pues á mas de que son de gos-
 to delicado, tienen la bendicion Episcopal, por cu-
 yo motivo no pueden causar daño.

La persona que quiera regalarse con buenas
 paltas, ceselentes chirimoyas, ocurra á la frutera
 mayor Micaela Barreda, que las vende á precio
 equitativo y de los jardines episcopales, los que
 estan con frutas en todo tiempo, por cuya parti-
 cularidad, no dañan el estomago ni venialmente.

Se continuará

SS. EE. Por que el P. Prior de S. Domingo
 no vende la huerta, para que se mejore la ca-
 lle, y refluya tambien, en beneficio de sus Reli-
 jiosos con el aumento de sus rentas? Por que
 no hacen lo mismo los Franciscos con el sitio de
 la Plazuela? No seria malo que el Estado echase
 namo para cubrir en parte la deuda que contraje
 nuestro ejercito defensor de la L. Este es un ad-
 vitrio en que puede entrar el G. *tuta consientia*,
 pues no influye en contra de particulares, sino de
manos muertas que no pueden adquirir. No dudamos
 que el Sr. Prefeco tome parte: aun que los benditos
 digan *herejia, herejia*. *El Juez de Policia*

Imprenta de Anselmo Valdés.